

Fiesta Mayor 1969

No sabría cómo calificar, sinceramente, los actos y festejos celebrados con motivo de la presente Fiesta Mayor. De tan alto grado fue el éxito alcanzado que no encuentro palabras para plasmarlo en el corto espacio que se me asigna en el presente anuario. Necesitaría, por lo menos, cuatro páginas para relatar detalladamente este quehacer festivo de estos pasados días de la mayor de las fiestas locales.

Todos los actos religiosos viéronse concurridísimos de fieles, las magníficas autoridades ocuparon un sitio de honor en todas las funciones a las que estaba prevista su asistencia.

Es de destacar el Solemne Oficio celebrado el día 10, el cual revistió un singular encanto de devoción y festividad solemne, contribuyendo grandemente a ello el acompañamiento de la renombrada orquesta «La Principal de Cassà de la Selva», la cual con sus majestuosos acordes imprimió al acto un cariz de gran devoción y sentimiento.

Los actos populares resultaron todos muy concurridos. Todos los aspectos deportivos, las sesiones de baile, tiro al plato, la función infantil y la sesión de teatro, fueron enormemente concurridos por el respetable. Comentarios de satisfacción se escuchaban por doquier, en medio de la multitud de público a la salida de cada representación o sesión. Lástima que tanto la audición de sardanas como el concierto merezcan tan poco del favor del público. Una, o máximo dos, fueron las sardanas que se formaron sobre la pista y poco más de tres docenas de personas asistieron al selecto y bien interpretado concierto con que nos deleitó la orquesta «La Principal de Cassà de la Selva». Es de señalar la poca puntualidad que presentan los asistentes a los actos, pues a la ya terminación del concierto eran muchísimas las personas que pretendían entrar al recinto para presenciar el mismo, debiendo señalar que nos pareció muy acertada la medida de no dejar paso al público una vez iniciado el concierto. De esta manera se evitó el mal efecto producido años atrás al permitir la entrada durante toda la audición, con lo que era imposible, debido al ruido, escuchar debidamente los deliciosos compases de la música. Aplaudimos muy de veras este detalle y rogamos a los amantes de la buena música que sean puntuales y no se pierdan la entrada al auditorium de la buena música.

Es de destacar muy certeramente que el entoldado nuevamente restablecido en la localidad, después de algunos años que se prescindía del mismo, contribuyó a dar esa brillantez y distinción de fiesta grande que, sinceramente, Santa Eulalia había perdido justamente en el año que se prescindió del mismo. Son muchos los pueblos de Cataluña que, por razón del gran gravamen que representa el entoldado, prescindieron de él en las fiestas mayores, pero el tiempo ha demostrado que sin entoldado no existe la verdadera Fiesta Mayor y todos, uno a uno, van restaurando la antigua tradición del entoldado. Debemos felicitar muy de veras a la casa Adornos Garriga, por la magnífica instalación que realizó destacando una calidad de adornos